



Dionisio Vivanco, Beto, y Tennyson Ferrada, Pepe, en una escena de «La Pipirijaina».

Pipirijaina Rescató Simpleza del Teatro

● En el estreno de la obra escrita por Jorge Díaz y dirigida por Claudio Pueller. -173937-

“Pasó el tiempo de las comedias de apariencia... Para denunciar una mentira o para contar una historia verdadera, sólo nos hace falta un tamborino y una plaza...”, declamó Pepe, uno de los personajes de «La Pipirijaina», que se estrenó la noche del sábado en el teatro La Batuta.

Y eso fue justamente lo que quiso el autor, Jorge Díaz, y lo que plasmó en el montaje el director Claudio Pueller.

Con sencillez, sin despliegues innecesarios, los personajes encarnados por Tennyson Ferrada, Dionisio Vivanco y Claudia Godoy, apelaron con sus diálogos al sentimiento, a la verdad, a las pasiones y angustias que sufrían los cómicos de la legua del siglo XVII e, indirectamente, a los actores ambulantes de todos los tiempos.

Un tablado, un arcón del que salían ropajes del teatro, bastaron para crear la magia de una escena y evocar una pieza olvidada. Aquí, el verbo, la declamación en verso de textos de autores de la época, se mezclaban con palabras directas, trasluciendo la fantasía y la realidad de un Quijote y su Sancho.

Cuando alguien habla de sí mismo es difícil hacerlo sin caer en el exceso de modestia o de vanidad. Aquí, el contraste de ambos personajes permitió un equilibrio que, jugando con la anécdota y la honestidad, mostraba perso-

cretas, no olvidando el verso y reivindicando la improvisación y la simpleza, más allá de la apariencia y de la grandeza de las comedias de la época.

El teatro es la vida para uno, un modo de subsistir para otro, y un juego para Ita, una humilde pastora, que se une a los actores ambulantes para formar «La Pipirijaina».

Y Jorge Díaz habla de esto mismo, en una carta enviada a propósito del montaje a Claudio Pueller, donde reconoce que él, secretamente se siente un actor:

“Muchas veces me he preguntado qué me impulsó a dejar el ejercicio de la arquitectura para entrar (permanecer) en la zona marginal de la sociedad que es el teatro. Por supuesto no voy a hacer ninguna confesión de carácter psicológico al afirmar que esa compulsión tan atractiva tiene un nombre: travestismo. Transformarse. Salir de la propia piel. Y hablar a los demás desde otras pieles. Actuar. Porque el teatro es el actor. Director, escenógrafos, dramaturgos, técnicos, no son más que actores que cumplen provisionalmente funciones tangenciales y como actor encubierto, me fascina el conocerme y conocer a los demás a través de las máscaras de las vidas efímeras que surgen del gesto y la garganta de un hombre que convoca a otros hombres a su

Pipirijaina rescató simpleza del teatro [artículo] M. V. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. V. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pipirijaina rescató simpleza del teatro [artículo] M. V. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile